

Baltasar Porcel

Maoístas y cainitas

Seguimos con esa pesadez catalana de los eternos retornos a la culpabilidad; como si los pobres pudieran pecar. Así, me entero por un artículo de Alfred Bosch en *Avui* que han vuelto a exhumar el asunto del Pla espía de Franco, pagado por Cambó. El gran historiador Ramon d'Abadal me decía: "Cierto, y yo llevaba ese dinero a Pla, Solervicens y a toda la tropa. Pero ya me dirá usted, que conoce el paño: Pla y Eugenio Montes bebiendo y charlando en los cafés de Marsella, ¡qué iban a espiar!". Le objeté: "Pero con Franco, enemigo de Catalunya..." A lo que replicó: "Entonces no lo sabíamos, en cambio estábamos seguros de que la República quería liquidarnos, Pla huyó por eso y ya ha visto usted en mi finca del Pradell, en Vic, mi retrato al óleo, de cuerpo entero: lo fusilaron, quedan los agujeros de los tiros, porque fueron a buscarme y como también había huido...".

Bosch debe desconocer todo esto, pues sigue acusando a Pla de servir a los enemigos de la lengua catalana. Como si esto fuera extraño en la circunstancia. El propio Bosch escribe en un periódico cuya mayoría accionarial per-

Acusa a Pla de servir a los enemigos del catalán, como si eso fuera extraño en aquella circunstancia

tenece a dos familias que estuvieron, de grado o por fuerza, en la España "nacional", los Lara y los Godó. Y a éstos les robaron *La Vanguardia*.

¿Así que Pla, Abadal o el conde de Godó tenían que erguirse en héroes solitarios frente al mundo en su variedad asesina, como en un western? Pero Pla temía a la muerte y a la miseria, refunfunando en la noche espiritosa: "Los de la derecha son hijos de p..., y los de la izquierda, criminales", mientras contribuía a la catalanidad como podía y sabía, creando con el idioma. A Mao le preguntaron cómo se hacía una revolución, él que había articulado la mayor de la historia, y contestó: "Pues como va una serpiente, arrastrándose describiendo eses".

Acaso Mercè Rodoreda, para poner un ilustre ejemplo del exilio, ¿ha hecho por esto más que Pla por la literatura catalana? No, su talla reside en sus libros. Y así, con motivo del centenario de su nacimiento, es reeditada su obra completa, lo que es de agradecer a la Conselleria de Cultura. Pero nos aqueja una genética cainita ("Catalunya será 'bíblica' o no será", ya decía el obispo Torras), y creemos que nuestro espacio es pequeño para vivir en él varios, con lo que matamos al hermano inventándonos un dios de turno. De ahí que algunos hinchas rodoredianos aprovechen la ocasión para largar la habitual cuchillada traperera, proclamando a la autora el mejor novelista del siglo XX. Lo que no es verdad ni mentira, como pasa con los autores de *Laura a la ciutat dels Sants*, *El Llibre de Cavalleries*, *Bearn*, los relatos de *Aigua de mar* y de *Gent de l'alta vall*, *Tino Costa*, *El pelegrí apassionat*, *Incerta glòria*, *El mar*, para limitarnos a coetáneos de la autora, que de golpe son neciamente barridos. Pero no en su nombre, que era juiciosa y tuvo que sufrir a Caín. Y que me dijo: "¿Qué novelas me gusta leer?, las buenas". Y ese sí es el verdadero dios.●